m²

SUPLEMENTO DE ESTILO Y DECORACION DE PAGINA/12
SABADO 16 DE NOVIEMBRE DE 2002
AÑO 4. Nº 198

color

hoy se inaugura estilo pilar, con la consigna del color y el movimiento



FOTO: GUSTAVO MUJICA

Nuestra herramienta

Dos exposiciones de dibujos de arquitectura y una reflexión sobre por qué es una disciplina necesaria y a la vez en problemas.

POR MATIAS GIGLI

Los arquitectos dibujamos pensando en nuestros problemas. Lo hacemos básicamente para clarificar las ideas. Dibujamos para comunicar a un tercero nuestros proyectos mientras se materializan, dibujamos para completar nuestros trabajos. Además, dibujamos las obras como una manera de explicar y de justificar nuestra producción. Solemos dibujar obras de arquitectura de otros colegas como una forma de estudiar una determinada producción que nos ha llamado la atención, y a veces lo hacemos sólo porque nos gusta. Esta semana se pueden ver en Buenos Aires dos ejemplos de esta manía de dibujar de los arquitectos, en exposiciones en el Marq y en la FADU.

Dibujos de Roli Schere

Rolando Schere es uno de aquellos arquitectos que, además de correr de obra en obra, de entrega en entrega, se da el tiempo para dibujar. Juntando dibujos, armó un libro con Juan Molina y Vedia que es corolario de una tanda de trabajos en torno a la obra del mexicano Luis Barragán y que ahora exhibe en el Marq. Son recorridos dibujados: el clima, los espacios, además del color y las texturas, la conjunción de lo natural y lo construido, se ven reflejados en bocetos, dibujos rápidos, momentos de una obra que tienen la riqueza de lo cambiante. Lo de Schere son sólo instantes que destiló para regocijo propio.

Roberto Frangella: arte solidario

Con el objetivo de sensibilizarse con el hambre y la desesperación de muchos, Roberto Frangella organizó una jornada de encuentro en el espacio central de la FADU. Convocó a treinta y dos arquitectos vinculados con la plástica y, a la vista de todos, se pusieron a trabajar



con un tema solidario. Allí, junto con la Red Solidaria, despuntan el vicio de manchar un papel Cacho Soler, Jaqui Llauró, Roli Schere, Roberto Frangella, Gustavo Nielsen, Mono Cajide, Néstor Otero, Sardin, entre otros.

Aquí, el dibujo se inscribe como lenguaje e intenta hacer entender las necesidades de otros. La muestra se completa con una gran escultura que se irá armando con la caja de leche que se le pide a cada visitante como aporte. Después, la obra será tomada por los que la necesitan.



DOS DE LOS DIBUJOS DE SCHERE SOBRE LA OBRA DEL MEXICANO BARRAGAN.

Curiosidades de arquitectos

Lo extraño es que a los arquitectos nos gusta dibujar, pero pocos lo hacen, pocos lo enseñan y menos aún lo aprenden. Y para aprenderlo hay que hacerlo en cualquier parte menos en nuestra facultad. ¿Por qué? Es que allí todos están muy apurados, de día se tienen que ir porque tienen muchas cosas que hacer, de tarde nadie cursa, de noche están cansados.

El dibujo requiere de constancia y dedicación, sudor, un poquito de talento. A los arquitectos nos cuesta sentarnos y quedarnos trabajando un rato seguido. En otros tiempos no pasaba: es que los lugares son también responsables de los actos de los que los habitan. Cuando la facultad quedaba en la calle Perú, todo estaba más cerca y el lugar era propicio para trabajar. Era chico, y en invierno hacía frío. No obstante se trabajaba, dicen los que lo vivieron.

Además cuentan que los bedeles preparaban los tableros con la gran hoja en blanco, la mojaban para que seca se convirtiera en un gran parche tenso. Para sacar el trabajo, había que cortarla con *gillette*. El trabajo duraba días y se podía dejar en la facultad, sin perderlo. La tarea consistía en dibujar con carbonillas calcos de esculturas y relieves griegos, romanos, góticos y renacentistas. Por suerte la de Bellas Artes aún queda en la escuela De la Cárcova. Los uruguayos, gente más tranquila y cuidadosa, aún conservan la suya en la Facultad de Montevideo. Eran otros tiempos. Recuerdos famosos; en la historia existen famosísimos ejemplos de un artista que toma la obra de otro como punto de partida para generar su propia producción: Picasso recordando a las Meninas de Velázquez, Francis Bacon pintando a Julio II que Velázquez ya había hecho antes, y bien.

Gaudí tomó la obra de ceramistas catalanes y las convirtió en añicos para generar su propio producto. Guillermo Roux no dudó en tomar ilustraciones de viejos libros e incorporarlas fragmentadas a su obra. Schere recorrió con curiosidad la obra de Barragán y, a su modo, lo tradujo al idioma del papel. ■





Movimier

Es uno de esos entusiasmos que pueden parecer ingenuos pero contagian: Estilo Pilar de este año tiene como lema "sobre ruedas" y como motivo el color. Recorrer lo que esta semana era un activísimo, apresurado cantero de obra, es escuchar una y otra vez la idea de "salir del gris", de ponerle "color a la crisis", de "moverse del lugar donde estamos". Estilo Pilar es entonces una suerte de parking de vehículos extraños y románticos, de motos antiquísimas, del primer mobile-home del país, de carretones reciclados y casas rodantes pop. Todo entre jardines que son instalaciones y oasis al borde de un alambrado con aire a pampas.

Pilar iba a tener su exposición para marzo, pero la crisis hizo simplemente insostenible la idea de que abriera sus puertas. Los Amigos del Pilar, que la organizan, marcan con orgullo que simplemente "se atrasó un poco", pero que la edición 2002 se realiza en el 2002. Hasta ellos se sorprendieron del eco de la idea: esta semana, cuando supuestamente todo estaba dicho y definido, seguían lloviendo pedidos para instalar puestos y exhibiciones hasta en rincones que se suponían que iban a ser pasto y sombra. La exposición creó además un miniboom de empleo local: mucha gente de la zona se apareció a preguntar si había trabajo y nadie fue rechazado.

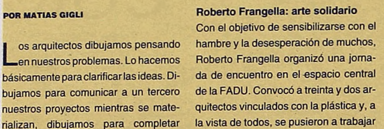
Lo que a partir de hoy se ve son 150 firmas presentando tendencias ar-





Nuestra herramienta

Dos exposiciones de dibujos de arquitectura y una reflexión sobre por qué es una disciplina necesaria y a la vez en problemas.



POR MATIAS GIGLI

Los arquitectos dibujamos pensando en nuestros problemas. Lo hacemos básicamente para clarificar las ideas. Dibujamos para comunicar a un tercero nuestros proyectos mientras se materializan, dibujamos para completar nuestros trabajos. Además, dibujamos las obras como una manera de explicar y de justificar nuestra producción. Solemos dibujar obras de arquitectura de otros colegas como una forma de estudiar una determinada producción que nos ha llamado la atención, y a veces lo hacemos sólo porque nos gusta. Esta semana se pueden ver en Buenos Aires dos ejemplos de esta manía de dibujar de los arquitectos, en exposiciones en el Marq y en la FADU.

Dibujos de Roli Schere

Rolando Schere es uno de aquellos arquitectos que, además de correr de obra en obra, de entrega en entrega, se da el tiempo para dibujar. Juntando dibujos, armó un libro con Juan Molina y Vedia que es corolario de una tanda de trabajos en torno a la obra del mexicano Luis Barragán y que ahora exhibe en el Marq. Son recorridos dibujados: el clima, los espacios, además del color y las texturas, la conjunción de lo natural y lo construido, se ven reflejados en bocetos, dibujos rápidos, momentos de una obra que tienen la riqueza de lo cambiante. Lo de Schere son sólo instantes que destiló para regocijo propio.

Roberto Frangella: arte solidario

Con el objetivo de sensibilizarse con el hambre y la desesperación de muchos, Roberto Frangella organizó una jornada de encuentro en el espacio central de la FADU. Convocó a treinta y dos arquitectos vinculados con la plástica y, a la vista de todos, se pusieron a trabajar



con un tema solidario. Allí, junto con la Red Solidaria, despuntan el vicio de manchar un papel Cacho Soler, Jaqui Llauró, Roli Schere, Roberto Frangella, Gustavo Nielsen, Mono Cajide, Néstor Otero, Sardin, entre otros.

Aquí, el dibujo se inscribe como lenguaje e intenta hacer entender las necesidades de otros. La muestra se completa con una gran escultura que se irá armando con la caja de leche que se le pide a cada visitante como aporte. Después, la obra será tomada por los que la necesitan.

Curiosidades de arquitectos

Lo extraño es que a los arquitectos nos gusta dibujar, pero pocos lo hacen, pocos lo enseñan y menos aún lo aprenden. Y para aprenderlo hay que hacerlo en cualquier parte menos en nuestra facultad. ¿Por qué? Es que allí todos están muy apurados, de día se tienen que ir porque tienen muchas cosas que hacer, de tarde nadie cursa, de noche están cansados.

El dibujo requiere de constancia y dedicación, sudor, un poquito de talento. A los arquitectos nos cuesta sentarnos y quedarnos trabajando un rato seguido. En otros tiempos no pasaba: es que los lugares son también responsables de los actos de los que los habitan. Cuando la facultad quedaba en la calle Perú, todo estaba más cerca y el lugar era propicio para trabajar. Era chico, y en invierno hacía frío. No obstante se trabajaba, dicen los que lo vivieron.

Además cuentan que los bedeles preparaban los tableros con la gran hoja en blanco, la mojaban para que seca se convirtiera en un gran parche tenso. Para sacar el trabajo, había que cortarla con *gillette*. El trabajo duraba días y se podía dejar en la facultad, sin perderlo. La tarea consistía en dibujar con carbonillas calcos de esculturas y relieves griegos, romanos, góticos y renacentistas. Por suerte la de Bellas Artes aún queda en la escuela De la Cárcova. Los uruguayos, gente más tranquila y cuidadosa, aún conservan la suya en la Facultad de Montevideo. Eran otros tiempos. Recuerdos famosos; en la historia existen famosísimos ejemplos de un artista que toma la obra de otro como punto de partida para generar su propia producción: Picasso recordando a las Meninas de Velázquez, Francis Bacon pintando a Julio II que Velázquez ya había hecho antes, y bien.

Gaudí tomó la obra de ceramistas catalanes y las convirtió en añicos para generar su propio producto. Guillermo Roux no dudó en tomar ilustraciones de viejos libros e incorporarlas fragmentadas a su obra. Schere recorrió con curiosidad la obra de Barragán y, a su modo, lo tradujo al idioma del papel. ■



DOS DE LOS DIBUJOS DE SCHERE SOBRE LA OBRA DEL MEXICANO BARRAGAN.











UN CARRO CASITA, COLORIDO E INFORMAL, LA CASA RODANTE POP, EL ISETTA RECICLADO EN HIPPIE Y, EN LA TAPA, EL CAMIONCITO DE HACIENDA CONVERTIDO EN ESTAR Y COMEDOR, TODOS EN LA SECCION RODADA DE ESTILO PILAR. EN LA PARTE DE UTILITARIOS SE EXHIBEN ELEMENTOS DE HIERRO PARA JARDIN, REVESTIMIENTOS Y OTROS ACCESORIOS. ABAJO, LOS GANSOS QUE SE QUEDAN DE LAS PAISAJISTAS DEANE Y LA ENTRADA A LA SECCION DE PERGOLAS.





Movimientos en color

Hoy abre sus puertas Estilo Pilar en el predio de Ayres de Pilar y con la intención de ponerle algo de color "al gris que vivimos". Una idea traducida en objetos sobre ruedas, tendencias y algunos jardines realmente originales.

Es uno de esos entusiasmos que pueden parecer ingenuos pero contagian: Estilo Pilar de este año tiene como lema "sobre ruedas" y como motivo el color. Recorrer lo que esta semana era un activísimo, apresurado cantero de obra, es escuchar una y otra vez la idea de "salir del gris", de ponerle "color a la crisis", de "moverse del lugar donde estamos". Estilo Pilar es entonces una suerte de parking de vehículos extraños y románticos, de motos antiquísimas, del primer mobile-home del país, de carretones reciclados y casas rodantes pop. Todo entre jardines que son instalaciones y oasis al borde de un alambrado con aire a pampas.

Pilar iba a tener su exposición para marzo, pero la crisis hizo simplemente insostenible la idea de que abriera sus puertas. Los Amigos del Pilar, que la organizan, marcan con orgullo que simplemente "se atrasó un poco", pero que la edición 2002 se realiza en el 2002. Hasta ellos se sorprendieron del eco de la idea: esta semana, cuando supuestamente todo estaba dicho y definido, seguían lloviendo pedidos para instalar puestos y exhibiciones hasta en rincones que se suponían que iban a ser pasto y sombra. La exposición creó además un miniboom de empleo local: mucha gente de la zona se apareció a preguntar si había trabajo y nadie fue rechazado.

Lo que a partir de hoy se ve son 150 firmas presentando tendencias argentinas en decoración, accesorios, jardinería y paisajismo. La sede es el acceso principal de Ayres del Pilar, a mano derecha –viniendo de la Capital– sobre la Panamericana y a dos minutos del peaje. Hay sectores bien definidos. Por un lado, una serie de coloridos silos y graneros a la americana que alojan a los proveedores de accesorios de exteriores y servicios para la casa de country o campo. Por otro, un paseo de compras variado y amplio. Más allá, los viveros y las instalaciones de los paisajistas –que aquí son llamadas de instalaciones en consciente reflejo de lo que pasa por la plástica, por el estilo que comparten–. Por el medio, el parking de vehículos, y por los fondos el restaurante instalado en la reciclada casa de la Sociedad Rural Argentina, reciclada por Juan Estrada. Estilo Pilar suele ser la más práctica de las exposiciones de su tipo, tal vez por su eje medio campero, medio suburbano. Es un lugar donde se ve y aprende de los más lúdico y sofisticado, y también se encuentran nuevos revestimientos para techos expuestos a los elementos. Es un lugar para educarse sobre barreras vegetales y filosofías de fluidez paisajística. Para comer sandwich a la sombra de un árbol, en alguna de las cafeterías y bares, o cenar como pocas veces a la luz de las velas en el restaurante. Y también es un lugar para comprar y no sólo mirar, con una promesa de buenos precios.

Hay cositas para no perderse, como el viejo ómnibus transformado en casa móvil que fue el primero en el país y que conserva sus revestimientos internos de madera y su aire a barco terrestre. O la casita rodante y el Isetta pop del estudio Parisio & Sánchez Izquierdo, el vagón del cazador inglés del anticuario Simpson, el camioncito de hacienda convertido en lounge y comedor de Luisa Miguens. Y también los jardines, con el río y los gansos que se quedan de Margaret y Cecilia Deane, o alguno con luces y espejos. Que por algo los llamamos instalaciones... ■

La exposición

Estilo Pilar inaugura hoy y cierra el 8 de diciembre. Abre los martes, miércoles y domingos de 11 a 20 horas –aunque si uno está adentro a las 20 puede quedarse bastante más– y los viernes y sábados de 11 a 21. Los lunes cierra. La entrada cuesta 10 pesos para los adultos y los menores de 12 no pagan. Martes y jueves hay descuentos para jubilados y para grupos. Hay guardería y estacionamiento gratis.









UN CARRO CASITA, COLORIDO E INFORMAL, LA CASA RODANTE POP, EL ISETTA RECICLADO EN HIPPIE Y, EN LA TAPA, EL CAMIONCITO DE HACIENDA CONVERTIDO EN ESTAR Y COMEDOR, TODOS EN LA SECCION RODADA DE ESTILO PILAR. EN LA PARTE DE UTILITARIOS SE EXHIBEN ELEMENTOS DE HIERRO PARA JARDIN, REVESTIMIENTOS Y OTROS ACCESORIOS. ABAJO, LOS GANSOS QUE SE QUEDAN DE LAS PAISAJISTAS DEANE Y LA ENTRADA A LA SECCION DE PERGOLAS.



ntos en color

Hoy abre sus puertas Estilo Pilar en el predio de Ayres de Pilar y con la intención de ponerle algo de color "al gris que vivimos". Una idea traducida en objetos sobre ruedas, tendencias y algunos jardines realmente originales.

gentinas en decoración, accesorios, jardinería y paisajismo. La sede es el acceso principal de Ayres del Pilar, a mano derecha –viniendo de la Capital– sobre la Panamericana y a dos minutos del peaje. Hay sectores bien definidos. Por un lado, una serie de coloridos silos y graneros a la americana que alojan a los proveedores de accesorios de exteriores y servicios para la casa de country o campo. Por otro, un paseo de compras variado y amplio. Más allá, los viveros y las instalaciones de los paisajistas –que aquí son llamadas de instalaciones en consciente reflejo de lo que pasa por la plástica, por el estilo que comparten–. Por el medio, el parking de vehículos, y por los fondos el restaurante instalado en la reciclada casa de la Sociedad Rural Argentina, reciclada por Juan Estrada. Estilo Pilar suele ser la más práctica de las exposiciones de su tipo, tal vez por su eje medio campero, medio suburbano. Es un lugar donde se ve y aprende de los más lúdico y sofisticado, y también se encuentran nuevos revestimientos para techos expuestos a los elementos. Es un lugar para educarse sobre barreras vegetales y filosofías de fluidez paisajística. Para comer sandwich a la sombra de un árbol, en alguna de las cafeterías y bares, o cenar como pocas veces a la luz de las velas en el restaurante. Y también es un lugar para comprar y no sólo mirar, con una promesa de buenos precios.

Hay cositas para no perderse, como el viejo ómnibus transformado en casa móvil que fue el primero en el país y que conserva sus revestimientos internos de madera y su aire a barco terrestre. O la casita rodante y el Isetta pop del estudio Parisio & Sánchez Izquierdo, el vagón del cazador inglés del anticuario Simpson, el camioncito de hacienda convertido en lounge y comedor de Luisa Miguens. Y también los jardines, con el río y los gansos que se quedan de Margaret y Cecilia Deane, o alguno con luces y espejos. Que por algo los llamamos instalaciones... ■

La exposición

Estilo Pilar inaugura hoy y cierra el 8 de diciembre. Abre los martes, miércoles y domingos de 11 a 20 horas –aunque si uno está adentro a las 20 puede quedarse bastante más– y los viernes y sábados de 11 a 21. Los lunes cierra.
La entrada cuesta 10 pesos para los adultos y los menores de 12 no pagan.
Martes y jueves hay descuentos para jubilados y para grupos.
Hay guardería y estacionamiento gratis.

CAL Y ARENA

Argentinos en México
El jurado del concurso mundial de vivienda realizado en Guanajato, México, concedió los dos primeros premios a equipos de arquitectos argentinos. El concurso fue convocado por el estado de Guanajato para crear viviendas sustentables en una zona suburbana. Con respaldo de los colegios de arquitectura locales, la Unesco y la Unión Internacional de Arquitectos, se recibieron 156 propuestas anónimas. Por unanimidad, el jurado internacional presidido por el representante de la UIA, Martin Drahovsky, dio el primer premio a la propuesta de los arquitectos argentinos Mallea, Piñeiro, Navarro, Cerutti y Fernández Escobar, asesorados en bioclimática por el ingeniero Estévez y el arquitecto Gelardi. El segundo premio fue también para un equipo argentino, el de Germani, Jáuregui, Morano y Rubio. El tercero fue concedido a los arquitectos mexicanos Marban y Núñez Urquiza.

Escuelas móviles
El Centro de Estudios de la Sociedad Central de Arquitectos convoca al Curso/Con/Curso, un certamen de ideas que es a la vez un seminario. La parte concursal es para el diseño de un prototipo de escuela móvil para el ámbito rural. Pero este concurso incluye conferencias con destacados profesores en distintas áreas relevantes. Informes en *www.socearq.org*, en *www.arqa.com* y en *cede@socearq.org*. La inscripción cierra el 16 de diciembre.

En los links
Todavía está abierta la inscripción para la Copa Cambre de Golf 2002 para arquitectos, que tendrá lugar el 28 de noviembre en el Pacheco Golf Club en ocho categorías de damas y caballeros. Informes e inscripción al 4755-5748.

Maderas de Easy
Easy comenzó a exportar revestimientos, muebles, partes de muebles, molduras, casitas para niños y tableros, entre otros productos construidos en madera, nada menos que a un país maderero como Chile. La empresa organizó a proveedores del sector, aportando *know-how* y ayuda en los canales de comercialización, e inventó las "Normas Easy" de calidad como garantía para el comprador.

Trámites en la SCA
La SCA invita la Jornada sobre la Gestión de Obras ante la Dirección General de Fiscalización de Obras y Catastro de la Ciudad, que se realizará el 27 de noviembre a las 19.30 en su sede. El encuentro busca explicar las normativas y la gestión de presentación de expedientes ante la Dgfoc, y preparar una propuesta para simplificar los trámites. Los que ya tengan ideas al respecto están invitados a presentarlas hasta ese miércoles por fax 4813-6629, e-mail *info@socearq.org* o en persona.

Formas en vidrio

Pintora y diseñadora, Alejandra Azpiazu encontró en la técnica de termofundido un modo de expresión y creación. Con pigmentos propios y una gran disciplina formal, crea objetos elegantes y bellos.



POR LUJÁN CAMBARIERE

Alejandra Azpiazu llegó a la creación de objetos decorativos en vidrio después de mucho andar. Estudió Bellas Artes en la Escuela Nacional Prilidiano Pueyrredón, para dedicarse durante años a la pintura. Trabajó como escenógrafa y vestuarista teatral, en ilustración infantil y, por diez años, fue colorista de una importante fábrica textil. Hasta que el nacimiento de sus hijas la obligó a un alto en el camino que le permitió replantearse la profesión para encarar lo propio. El resultado fue la producción de una amplia línea de platos, fuentes, bols, ceniceros, bandejas y estructuras de vidrio con diseños, colores y técnicas más vanguardistas.

Vidrio fusión

"Quería incursionar en algo propio y el vidrio siempre me había fascinado. Aunque sabía que no quería abrevar de lo más tradicional, el vidrio soplado o el vitral", cuenta Azpiazu. Fue así como incursionó en vidrio fusión o termoformado. "La idea de esta técnica es la de crear una pieza nueva a través de materia prima ya existente." Así, explica, después de cortar, pintar y estampar componentes, los pega y arma la composición, que vuelve al horno para dar como resultado una pieza nueva.

¿Lo que la diferencia de otros artesanos? El tema del color. Ella crea sus propios pigmentos que morterea a base de óxidos naturales con fundentes de vidrio, de donde salen desde distintos primarios, pasando por blancos y negros hasta ácidos (verdes, turquesas, rosas) y tierras.

El diseño (curvas, círculos, rayas) es, sobre todo, de una prolijidad extrema. "En general, con el vidrio, la gente se fascina con lo que sale del horno porque sí. El color que toma mágicamente es porque un esmalte azul con el calor trocó en violeta o las burbujas o distintas texturas. Para mí, el diseño siempre está antes, por eso descarto las sorpresas del fuego. En mi trabajo soy muy disciplinada, lo mío es más un laboratorio que un taller."

Objeto amado

"Del vidrio me enamoró su manipulación, que lejos de lo que se puede pensar, por lo caliente o cortante, es fascinante. El vidrio permite múltiples visiones del mismo objeto. Depende de la superficie donde esté apoyado, de las luces que inciden en él, del color con el que se lo trabaja. Me gusta la calidad de su superficie, me da la sensación de algo limpio, me gusta su transparencia y los juegos de luces y sombras coloreadas que produce."

Por eso sigue investigándolo, ahora en el espacio, más como una cuestión visual y casi plástica. "Una da vueltas, pero siempre termina retornando a las fuentes", remata. ■

Showroom: 4543-8365, aleazpi@attglobal.net